

Pablo Romo CEDANO

Los Retos de las Teologías en el Contexto Actual

El Newsweek, fechado el 12 de marzo del 2003, titula su número casi monográfico “BUSH y Dios” – en ese orden – y subtitula: “Cómo la fe cambió su vida y determina su agenda”. Como esta publicación, y otras más trataron de convencer los estrategas de Washington en los últimos minutos antes de iniciar la guerra contra Irak que ésta también se hacía por defender a Dios y su nombre.

Que la decisión de la guerra era por el bien de la humanidad, luego entonces justa, luego entonces porque dios quería. La susodicha revista dice que “Aunque los presidentes del pasado han invocado el nombre de dios en público, BUSH lo ha hecho más que ningún otro, y ha pasado de declaraciones generales sobre la fe a referencias cristianas abiertas”. El dios de BUSH, está muy presente en la Casa Blanca.

De hecho, nos sigue refiriendo la revista, “la atmósfera dentro de la Casa Blanca, dicen los enterados, está cubierta por un aura de oración. Los grupos de estudio de la Biblia no son cosa nueva en la mansión ejecutiva, hasta en la época de CLINTON había uno, pero ahora están en todas partes”.

¿Cómo creer en Dios después de la última guerra? La pregunta no es banal. ¿Dónde está ese dios del que habla BUSH? ¿Cuál es el Dios que ahora tienen los torturados de Irak, de Guatemala, de México, los desaparecidos de Argentina? ¿Cómo acceder al Dios verdadero?

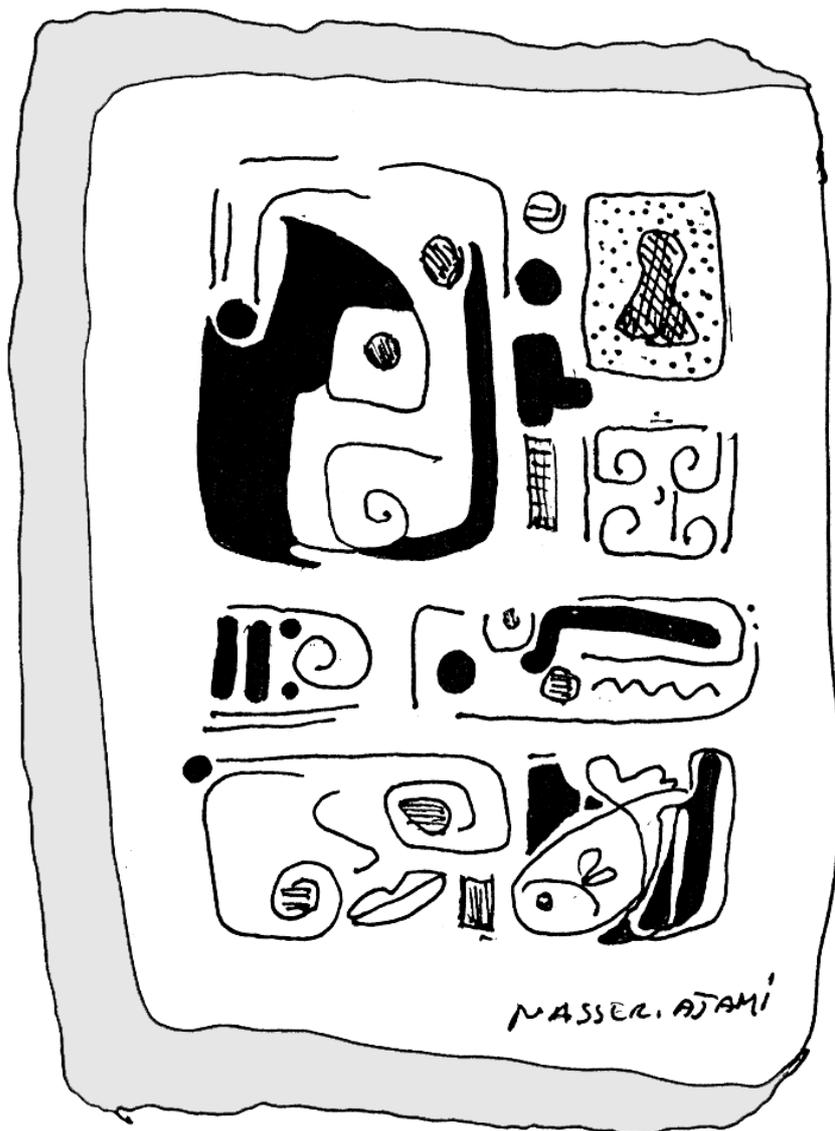
I. La Pluralidad y el Siglo XXI

La herencia de la ilustración para la parte del mundo que ha vivido el proceso de modernización ha significado ruptura entre las religiones y el estado, tolerancia para profesar la fe que se quiera, pluralidad y diversidad. También la propia ilustración generó con su proceso último de modernidad, sobre todo en las sociedades post-industriales, indiferencia y pérdida de sentido.

Las grandes guerras de fines del siglo XIX y todo el siglo XX se han hecho en el nombre de los valores que supuestamente nos da la modernidad: libertad, fraternidad, igualdad. En los últimos años, la crisis de la modernidad ha intentado despedir los meta-relatos, los grandes discursos, las grandes hazañas llenas de sangre y muerte.

Y con justa razón, los resultados en cuanto a igualdad son poco alentadores, conocemos bien las estadísticas mundiales; la libertad que ha prosperado individualmente no ha conseguido acabar con las dictaduras; la fraternidad está a la vista con el número de guerras que se desarrollaron en el siglo XX.

Pablo ROMO CEDANO participó con el Obispo Don Samuel RUIZ, en el equipo de mediación en la guerra entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Gobierno Federal Mexicano (1994–1998). Fue director del centro de la diócesis de derechos humanos en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas (1993–1997), y más tarde presidente de la Dominicans for Justice and Peace, organización con sede en Ginebra, Suiza (1999–2000). Ahora es parte del SERAPAZ, una organización de trabajo por la paz en México. Su dirección electrónica es pablormo@hotmail.com.



Sin embargo, es difícil todavía hoy tomar distancia de esta modernidad y ubicar la proporción con el pasado estableciendo nuevos contenidos. Dirán algunos: “nuevas alternativas o paradigmas”. Ser hijas e hijos de la modernidad nos hace difícil asesinarla o quizá mejor dicho, guillotinarla. Edipo nos persigue y nos traiciona.

Como nunca la humanidad en su conjunto es capaz de destruirse a sí misma, no solamente en cuanto a las bombas y su capacidad bélica destructiva, sino en la crisis del medio ambiente que está generando por esta industrialización que vivimos y este llamado “desarrollo”. En las sociedades altamente desarrolladas hay un gran desgaste y una sensible pérdida de sentido en la población.

El optimismo en el desarrollo ha devenido opio para estas sociedades. La persona humana que ha producido esta modernidad en las partes desarrolladas es un mujer-hombre anónimo, útil en tanto productivo, absorbido por la ciencia, codificado, registrado (las listas de SARAMAGO), con frecuencia reducido a estadísticas; atónito en la computadora, no actor pero sí voayerista con mucha frecuencia; asumiendo que es imposible cambiar las cosas que son ya y están establecidas.

Necesitado de consumir para valorarse. Con una ilimitada capacidad de información. El subproducto, es decir la otra parte del mundo: hambrienta, pobre, buscando la manera de sobrevivir, viviendo en la provisionalidad.

En ambas humanidades hay una gran sed de trascendencia, de compartir en comunidad, de sentir a Dios. Quizá también de orar. No hay una clara distinción entre sentirse bien y estar en contacto con la trascendencia. Por ello, probablemente, se da el culto al cuerpo en sectores desarrollados. Existe un despertar a lo bello en las clases sociales que pueden darse ese gusto y se sustituye a menudo la ética por la estética.

Los instrumentos de conocimientos están basados en lógicas débiles y se fomenta la desilusión ante los grandísimos retos que presenta el futuro. Las lógicas fuertes, rígidas y formales, han producido consecuencias horribles para la sociedad y se les califica inmediatamente como utópicas, “poco realistas”, “imposibles”, criminales, o simplemente ideologías.

Sabemos bien que es imposible que una sola filosofía, un solo pensamiento complejo, abarque toda la realidad y la pueda interpretar cabalmente, por ello aceptamos con facilidad lo ecléctico, lo simultáneo a pesar de contradictorio (lo barroco). La contradicción es parte de la propia lógica con la que interpretamos hoy el mundo y con frecuencia la vivimos.

‘Talamos árboles para publicar el buen manejo de los bosques.’ De igual manera conocemos que todos estamos ligados entre sí, usamos con frecuencia el adagio que ‘no vuela una mariposa en el Amazonas sin que tenga repercusiones en la India’.

Hablamos de la globalización con fluidez. La globalización tiene dimensiones que grupos cada vez mayores, unidos en redes de comunicación y de interés usan para canalizar sus inquietudes de cualquier tipo. Si bien la red es todavía para privilegiados con acceso a la línea telefónica, cada vez se extiende más y se usa de manera muy creativa.

Se establecen posibilidades de solidaridad virtual, por ejemplo, se hacen marchas, plantones, manifiestos y toda forma de protesta de manera virtual mediante Internet. Y, por supuesto, se traduce con frecuencia en acciones tangibles como la manifestación contra la guerra que se realizó en febrero¹. Vale la pena decir, que fue la primera movilización global masiva del milenio y quizá la más grande de la historia de la humanidad.

1 Quiero aquí rescatar la última carta de Don Samuel RUIZ sobre la solidaridad global. En esta nueva hora de Gracia.

Ante este mundo insurgente hay paradojas y grandes cuestionamientos. No sólo en esta parte del mundo, de residencia mayoritaria cristiana sino en todo él. Arundhati ROY, intelectual de la India, nos relató un hecho triste en el último Foro en Porto Alegre (2003) reflexionando sobre la configuración del nuevo orden mundial desde el país con el mayor mercado potencial:

Nos recuerda Arundhati Roy que el 27 de febrero del 2002, en el estado de Gujarat, en India, 2 mil de musulmanes fueron asesinados en un pogromo (etnocidio) patrocinado por el Estado y cerca de 150 mil musulmanes fueron expulsados de sus casas. Mientras Gujarat ardía, el primer ministro indio salía en MTV promocionando sus nuevos poemas. En diciembre del año pasado (2003), el gobierno que orquestó la matanza fue reelegido con una cómoda mayoría. Nadie ha sido castigado por el genocidio. Como el *mercado* indio está abierto a los inversionistas globales la masacre ni siquiera es un embarazoso inconveniente en las relaciones políticas internacionales”.

Todo esto para decir que es un mito que el libre mercado rompe las barreras nacionales. El libre mercado no amenaza la soberanía nacional, socava la democracia. Con la misma autora india afirmo que la globalización empresarial requiere de una confederación internacional de gobiernos leales, corruptos, autoritarios en países más pobres, para que pongan en práctica reformas impopulares y sofoquen los motines.

En la medida que se configura el nuevo orden mundial los retos para la humanidad van surgiendo. Claro que la manera de abordarlos va a ser diferente en tanto nos definamos en qué parte de la humanidad nos encontramos.

II. El Mercado de los Dioses y el Dios del Mercado

Fray BETTO¹ en los días de la última guerra escribió un artículo muy sugerente en el que hace una comparación entre el mercado como un dios: “Él es objeto de creencia de millones de mortales. Dotado como está de omnipresencia, omnipotencia y omnisciencia, trasciende a nuestra realidad fugaz. Sabe lo que nos conviene, aunque nuestra débil comprensión no capte sus misterios. Él gobierna nuestras vidas y hace que el feo sea bello, el viejo joven, lo caro barato. Transforma al bandido en autoridad venerable, al especulador en maestro sagaz, al agiotista en señor de derechos. (...) Sus misioneros fiscalizan minuciosamente las cuentas de los países, dictan medidas impopulares, cuadran las cuentas aún a costo del sacrificio de vidas humanas. Éstas son inmoladas en su altar de oro todas las veces que su poder es amenazado.”

La función profética en la tradición judeo-cristiana es el anuncio y la denuncia. Anuncio del proyecto de Dios y denuncia de aquello que se opone a tal proyecto. Lo mismo sucede en la Iglesia cristiana primitiva y en las iglesias posteriores. Declarar un Reino que viene y un Dios que reina una tierra nueva es algo constante en nuestra tradición. La oración del cristiano en todas las tradiciones es el “Padre Nuestro” que pide que venga a nosotros su “reino” o mejor traducido “su reinado”.

Las dificultades de este advenimiento radican en el mal o en términos teológicos en el pecado. El pecado es interpretado de acuerdo a la antropología que se use, pero es común denominador en todas ellas que el pecado obstaculiza “descubrir a Dios presente”. Denunciar el pecado, denunciar el mal social (términos morales) que afecta “el-no-advenimiento-del-reino” es acción profética.

1 Fray BETTO – Carlos Alberto LIBANIO – es un fraile dominico brasileño, encarcelado en la dictadura de su país, teólogo y escritor.

DESMOND TUTU, obispo anglicano en Sud-África en tiempos del Apartheid, al oponerse a éste y predicar y actuar en contra no sólo desempeñaba una acción política – como se calificó en la perspectiva liberal – sino fundamentalmente realizaba una acción profética – teológica: desenmascarando el mal.

George W. BUSH al denunciar el “eje del mal” y descubrir a los demonios en su teología cumple también con su acción profética. Elimina *su* mal y hace triunfar *su* bien. Elimina su pecado y *hace triunfar a su Dios*. Rinde tributo a su Dios al precio que conocemos.

El 27 de marzo del 2003 durante una protesta no violenta en Washington contra la invasión de Irak fueron arrestados un grupo de 68 personas entre ellos el obispo de la Iglesia a la que George W. BUSH pertenece. Junto con este obispo se encontraba el obispo católico Thomas Gumbleton y otros religiosos más. El obispo declaró que si ni a él, que era su propio pastor, lo respetaba, ¿qué se podría esperar con lo que sucedería en Irak?

George W. BUSH justifica la guerra en el nombre de defender su propio país de manera preventiva: hace un bien a su propio país, ante el mal que podía ocasionar el otro. Por su parte Aída vivía desde hacía mucho tiempo un mal como consecuencia del Embargo que ella no tenía control ni responsabilidad y se incrementó con los bombardeos y la invasión.

Ambos invocaban a su Dios para sobrevivir. ¿Cómo distinguir el Dios de Jesús del impostor? ¿Cómo se distinguían los profetas “verdaderos” en el pasado? ¿Cuál es el criterio de verdad?

III. El Dios de la Biblia

Jon SOBRINO, teólogo salvadoreño, quien acompañó por muchos años a Mons. ROMERO, escribió con un género de carta a Monseñor: “No te hicieron caso ayer ni te harían caso hoy, pero tus palabras no fueron en vano. Nos dejan la herencia de invocar, a Dios y al pueblo sufriente, como algo último, lo que no admite apelación. Y eso es muy necesario porque en nuestro mundo no existe un referente último para apelar sin apelación.”¹

El *criterio es el amor*. Es el descubrimiento del Dios de la Biblia que oye el clamor de su pueblo (Éxodo) y se pone del lado del cautivo, del esclavo en Egipto. El esclavo en el imperio. Es Aquél que se identifica con el huérfano y con la viuda: “la gloria de Dios es que el pobre viva”. Y ante ese Dios no hay apelación. Así el criterio para identificar está en los resultados que se obtienen y en la identificación de a quién se defiende. Monseñor ROMERO decía: “quienes cierran las vías pacíficas son los idólatras de la riqueza.”

Los judíos y cristianos coincidimos en las primeras leyes para aproximarnos a Dios. La primera de ellas establece que “no hay que tomar el nombre de Dios en vano”. Invocar a Dios para matar es contradecir en cualquier circunstancia la propia definición de nuestro Dios (“Dios es amor” 1Jn4,8), al menos del Dios que revela Jesús. Pero quizá este principio no basta del todo y es preciso constatarlo con los efectos, es decir, la práctica que verifica y corrige el principio.

Son miles de muertos y el reparto de las petroleras se está dando casualmente a los cercanos del Señor BUSH. El aeropuerto, las refinerías, los oleoductos las concesiones

1 SOBRINO Jan, *Carta a Monseñor Romero*. www.alai.org

de “reconstrucción”, las carreteras. La congruencia es inequívoca del vencedor con su dios y con los beneficios que le otorga. El dios que sirven y que otorga después de la invasión coinciden. Es un dios que rige el empoderamiento de los ya poderosos.

Jon SOBRINO continúa: “El modo como la CNN, por ejemplo, cubrió los primeros días de guerra. Era insultante para las víctimas. Se mencionaban números de soldados y armas, se hablaba de la lista de los “aliados”, de los portentosos avances de la tecnología de guerra. Pero no se comunicaba el sufrimiento de hombres, mujeres y niños.”

La *verdad* y la *compasión* son otros nuevos elementos y criterios de identificación, si se quiere, para avanzar en la respuesta por el Dios de Aída. Sin embargo, parece que este Dios es un perdedor. El Dios de Aída, el Dios de Jesús es verdaderamente impotente, ridículo y para nada “todopoderoso” como se acostumbra profesar.

Friedrich NIETZCHE se burlará de este Dios de los cristianos fracasado y colgado del madero: “fantástico dios que muere y que adoran los fracasados, no les queda mas remedio para consolarse.” Ante esta reflexión pudiéramos pensar inmediatamente en la negociación: ‘Negociemos con el Imperio, quizá tenga piedad y sólo nos esclavice, pero no nos mate.’

Ardeth PLATTE, Carole GILBERT y Jackie HUDSON de 66, 55 y 68 años respectivamente Están en la cárcel desde julio en Estados Unidos. Ellas están en prisión acusadas de dañar patrimonio federal y de conspirar contra el gobierno. Ellas son tres religiosas dominicas del estado de Colorado quienes irrumpieron en una base militar y a punta de martillazos golpearon por espacio de media hora un silo donde se albergaban varios misiles “patriot”.

¿Negociar con el Imperio? Estoy seguro que en todos sus años de vida religiosa nunca antes habían sido tan elocuentes en su testimonio de vida como ahora en el dolor de la prisión. Los primeros años de la vida de la Iglesia están marcados por el desarrollo de una espiritualidad hacia el martirio, protegiendo la vida siempre, pero si llegara el momento entregarla “al Dios por quien se vive”.

La dificultad hoy radica en las posturas extremas y los que pactan. La realidad no es negro y blanco y los matices y las contradicciones crean diversas posturas y establecer un programa casuístico sería imposible. ¿Entonces? Un reto más para las teologías insurgentes será la definición contextual sin traicionar lo básico. Sin incensar a otro dios que no sea al verdadero Dios de la Vida.

A pesar de ello, ante la crítica de Friedrich NIETZCHE, lo último es recurso fundamental, es decir la escatología: la vida después de esta. El término de la vida para un cristiano no está definido por la muerte como lo establecen aquellos que no creen. Para todos los cristianos sabemos bien que Cristo Resucitó. De una manera clara ahí está justo nuestra fuerza.

San Pablo se pregunta ¿quién podrá destruirnos? ¿A quien podemos temer? La fuerza de la resurrección no sólo anima y consuela, sino que desarrolla y ahonda los compromisos. Lo hemos visto en El Salvador tras la muerte de Monseñor ROMERO, “resucitaré en el pueblo salvadoreño”. Lo vemos en todos los ejemplos de los grandes cristianas y cristianos.

No hablo meramente de los muertos. Hablo de las vivas y vivos, y hablo en plural. Hablo de comunidades de fe que dan testimonio de la resurrección de Jesucristo, dando vida a su hermano. Hablo de los que profesan amor en tiempos de citas por Internet.

Viene a mi mente inmediatamente la comunidad de otras hermanas dominicas allá en Irak. El 14 de marzo del año pasado escribieron una carta a BUSH y al pueblo de Estados Unidos para que detuvieran la guerra. Ellas escribían:

“El presidente BUSH defiende los derechos de los animales. ¿Acaso tenemos nosotros menos valor que los animales? ¿Por qué el pueblo americano tiene el derecho a vivir en paz a salvo y en prosperidad? ¿Acaso su vida es más valiosa que la vida de otras personas, por ejemplo la del pueblo iraquí? No nos hemos repuesto todavía de la guerra del Golfo, ¿cómo podemos enfrentar los efectos de una nueva guerra?”

Este grupo de religiosas, junto con su pueblo – mayoritariamente no cristiano – vivieron los bombardeos recogiendo heridos en su hospital hasta que no hubo ya más espacio. Curaron a cuanto lesionado llegó, animaron a la vida y dieron el testimonio de aquellas que ven al crucificado y que no lo encuentran en la tumba vacía.

Amor, compasión, verdad. Criterios que distinguen al Dios de Jesucristo de los ídolos que no pueden salvar. Amor, compasión y verdad que florecieron insospechadamente en las redes de miles y millones que nos opusimos a la guerra de tantas maneras. Las mujeres de Australia y las de Nueva York, a pesar del tremendo frío de esos días, ofrecieron con sus cuerpos protestas elocuentes de repudio a la violencia.

Globos, marchas, paros, barriles embarrados de sangre, poesías, celebraciones y peregrinaciones. Prácticamente todas las iglesias cristianas históricas y sus jerarquías en Estados Unidos se pronunciaron contra la invasión en un ejemplo real y tangible de ecumenismo.

El Consejo Mundial de Iglesias, el parlamento de las religiones y el Papa de la Iglesia Católica también condenaron la guerra. Amor compasión y verdad son las primeras categorías con las que las teologías insurgentes de este siglo tendrán que iniciar su articulación de lenguaje.

IV. El Neoliberalismo

Este curso del planeta está definido globalmente por lo que se llama Neoliberalismo, que se caracteriza por: disciplina fiscal; priorizar del gasto público en educación y salud; reforma tributaria; tasas de interés positivas determinadas por el mercado; tipos de cambio competitivos; políticas comerciales liberales; apertura a la inversión extranjera; privatizaciones; desregulación y protección de la propiedad privada e intelectual¹.

Estos diez puntos representan grosso modo el modelo económico que *se impone* en todo el mundo y que hace que las distancias entre los ricos y los pobres se incrementen. A lo largo de los últimos años y sobre todo desde 1970 a la fecha ha habido un incremento muy notable en la producción a escala mundial.

En 1950, a pocos años de la Segunda Guerra Mundial el rendimiento mundial de la economía era de apenas 6.3 mil millones de dólares con una población de 2,520 millones de personas; en 1990 con una población de casi el doble, 5,000 millones de habitantes creció la economía a 31 mil millones de dólares y en el 2,000 con una población de cerca de 6,000 millones de habitantes en el planeta la economía creció aún mucho más: a 42 mil millones.

Es decir que hay un crecimiento anual promedio en los últimos años de cerca del 4.5%. Europa ha crecido en su producción desde 1970 a la fecha diez veces, es decir,

1 Consenso de Washington (1989).

tiene diez veces más riqueza que hace treinta años. Sin embargo, en el mundo hay 1.2 mil millones de personas que viven con menos de un dólar por día¹ y 2.8 mil millones de personas que sobreviven con menos de dos dólares diarios.

Es decir, que de los 6 mil millones de habitantes en el mundo que somos, dos terceras partes viven en la pobreza o en la miseria. Hay 830 millones de personas aquejadas por desnutrición crónica que no pueden disfrutar de una vida saludable y activa. En Europa también se ha incrementado el número de pobres. En 1975, había 38 millones de pobres (bajo el criterio señalado), en 1985 aumentaron a 44 millones y en 1995 se incrementaron hasta 50 millones.

Cuando hablo de Europa, hablo para las estadísticas de los países que conforman la Unión Europea². Así, vemos cómo, proporcionalmente a la población del mundo y de esta Europa, por un lado, crece la riqueza y por el otro el número de pobres. En el mundo, ocho de cada cien niños no ve su 5º cumpleaños a causa de esta situación.

Otro dato muy duro: Los ingresos de los 20 países más ricos del mundo es 37 veces superior al promedio de los 20 países más pobres y esto no es lo peor, lo peor es que se ha duplicado la cifra en los últimos 40 años, es decir, que los pobres se empobrecen³. En términos de consumo la cosa es aún más fuerte, pues 4,5 mil millones de personas en los países subdesarrollados consumen solamente el 14% de todo lo que se produce en el mundo.

La distancia que separa a los ricos de los pobres crece día a día más, como dicen los documentos de la Iglesia. Ya en 1979 los obispos reunidos en Puebla, México decían que la brecha que separa los ricos de los pobres es una afrenta para los cristianos⁴. Esta brecha ha crecido significativamente, y si bien hay algunos avances importantes en la macroeconomía para ciertos sectores; las inmensas mayorías de nuestro planeta están, desgraciadamente, peor.

Solamente en México en los tres años de Vicente Fox como presidente han aumentado 2 millones de pobres – ahora hay más de 54 millones de pobres en el país. Es difícil imaginar que 350 personas, las más ricas del mundo, posean una riqueza igual a la de 2,6 mil millones de personas (más del 40% de la población mundial). Esto ofende la imaginación simplemente.

Detrás de los países ricos y de las instituciones financieras internacionales están las corporaciones que están diseñando prácticamente la política económica del mundo y que lo hacen en su propio beneficio. Estos diseños se materializan en mi continente con los diferentes planes y proyectos económicos como son el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLACAN), el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el Plan Puebla Panamá (PPP), entre otros.

Esta tendencia ciertamente afectará el futuro y de hecho ya lo está marcando. La concentración de patentes en los ricos generará a mediano plazo la dependencia total de los pobres, no sólo en tecnología clásica sino también en la alimentación. Hoy el 97% de todas las patentes mundiales están en manos de las grandes compañías multinacionales.

1 El criterio mundial de pobreza extrema.

2 Antes del mayo del 2004.

3 "The distribution of wealth is "extraordinarily unequal" with the average income in the richest 20 countries 37 times higher than the average in the poorest 20 – a gap that has doubled in the past 40 years. The report calls for international action to improve the prospects for poor countries and their people. Initiatives such as debt relief, expanding developing countries' access to markets and closing the digital and knowledge divides are recommended." Conferencia de prensa del 12 de septiembre del 2000.

4 CELAM, III Conferencia Episcopal Latinoamericana. 1979.

De las 100 más grandes economías del mundo, 51 son corporaciones y 49 países¹. Las ventas corporativas por ejemplo de General Motors el año 2001 fue más grande que el Producto Interno Bruto (Gross Domestic Product) de Dinamarca; las ventas de Wall-Mart fueron más grandes que el PBI de Noruega y las de General Electric mayor que el PBI de Portugal.

Las ventas combinadas de las 200 corporaciones más grandes del mundo significaron 28 % de la actividad económica global el año 2000 y solamente emplean al 0,78 % de la fuerza de trabajo.

Y si seguimos vemos que las 500 corporaciones mayores del mundo manejaron el equivalente al 47% de producto mundial bruto (Gross Mundial Product) y solamente ofrecieron trabajo al 1.59% de toda la fuerza mundial de trabajo. No hablemos ya de la deuda mundial y de la prisión que esto significa para los países endeudados y sus poblaciones, pues Ustedes bien lo conocen.

Un Aterrizaje

Miles de gentes en todo el mundo están soñando en la construcción de otro mundo. El Amor, la Compasión y la Verdad tienen su concreción en estrategias y tácticas más cercanas al hacer. Requieren ciertamente del humor y de visión de futuro (esperanza o soñar futuro).

En México se empieza a concretar amplios frentes para soñar juntos, crear un nuevo proyecto de nación y dar las batallas contra el neoliberalismo y contra el imperialismo. Estos frentes en México están compuestos por sindicatos, agrupaciones campesinas, federaciones de pequeños productores, miembros de organizaciones civiles, y tienen un espacio de convergencia en la Promotora por la unidad Nacional Contra el Neoliberalismo.

En junio 2004 se encontrarán como congreso miembros representantes de esta promotora para establecer y definir sus estrategias y sus tácticas de acción para llevar a cabo el objetivo que la convoca². Este fenómeno empieza a cundir en muchas partes del mundo. En Brasil hace unos días se reunieron miembros de la gran organización Vía Campesina para fortalecer sus acciones y fijar sus posturas ante los organismos internacionales como la FAO y la ONU.

Hoy la acción coordinada, articulada en frentes de acción, manteniendo las autonomías de cada organización y grupo son las señas de las nuevas semillas hacia el futuro. Las cristianas y los cristianos están ahí siendo fermento de futuro.

Bibliografía

- ANDERSON S. y CAVANAGH J., *Top 200, The Rise of Corporate Global Power*. IPS, December 2000.
 FREIRE Paulo, *Pedagogía del oprimido*. México, 1969.
 POTENTE Antonietta, *Gli Amici e le amice di Dio: Santa Catalina de Siena*. Italia, 2000.
 SOBRINO Jan, *Carta a Monseñor Romero*. www.alai.org

1 ANDERSON S. y CAVANAGH J., *Top 200, The Rise of Corporate Global Power*. Institute for Policy Studies, USA, 4 December 2000.

2 Cf. Anexo I

Pablo ROMO CEDANO: Réflexions Théologiques et Contexte

Actuel

Comment croire en Dieu après la guerre? Cet article fait une analyse d'ensemble de la période couvrant la pensée moderne jusqu'à la postmodernité. La perte du sens et le phénomène de la pluralité ont généré de façon simultanée, des options contradictoires et autodestructrice. Le système néolibéral a établi le marché comme le nouveau dieu des nations, et ses règles sont des dogmes de vie. En face de cela, la quête pour le vrai Dieu reste. Le critère de base pour trouver la présence du Dieu authentique est l'amour et la vérité. La compassion pour les victimes est le cheminement herméneutique. Le témoignage dynamique et concret des chrétiens est le ferment et la semence du futur pour une société différente. Cela et réel et existe.

Pablo ROMO CEDANO: Theological Rationales and Actual

Context

How can we believe in God after war? The article overviews the period, which covers modern thought until postmodernism. The loss of sense and the phenomenon of plurality have generated simultaneous, contradictory and self-destructive options. The neoliberal system has set up the market as the new god of nations, and its rules are the dogmas of life. In the face of that, the search for the true God remains. The basic criteria to find the presence of the authentic God are love and truth. Compassion to victims is the hermeneutic path. The concrete and dynamic testimony of Christians is the ferment and seed of the future for a different society. It is real and it does exist.

